

## **¿ SOÑAR O BUSCAR OTRA FAMILIA MARIANISTA? “DÓNDE ABUNDÓ EL PECADO, SOBREABUNDÓ LA GRACIA”**

Mi querido Lorenzo, acabo de leer lo de las CLM en *Mundo Marianista*. Me ha gustado lo de Enrique Llano, y en gran parte estoy de acuerdo, aunque disienta tal vez en algunas cosas fundamentales. Y como es una realidad que siempre me ha interesado me pongo a escribir algo. Es un poco más vivencial, es decir cómo he vivido yo este proceso, y qué conclusiones saco. Si os sirve bien, si no lo tiráis a la papelera. No quiero herir a nadie, pues puede que salgan cosas muy cercanas a personas que todavía vive, y trataré de evitarlos. Pienso que ha sido un proceso de Pecado y de Gracia, como todo lo que es humano. De intereses personales y de búsqueda de la voluntad de Dios, de luces y sombras. Creo que conscientemente nunca existió la maldad, aunque sí equivocaciones, cabezonadas, puntos de vista diferentes, intereses, lo mismo que existieron muchas cosas positivas, e hizo crecer en la vida de Dios y en la santidad a muchos marianistas laicos y religiosos, hombres y mujeres.

### **1. LLANO HACE UN PLANTEO MUY CLARO**

**1.1.** “Decimos que venimos de una fundación laical, argumentarlo a los doscientos años, cuando ese carácter se perdió históricamente es construcción mental.” Creo que hay un primer punto a aclarar, porque es algo que nos está haciendo mucho daño en la Iglesia: las fundaciones no pueden ser ni clericales ni laicales, tienen que ser eclesiales. Fácilmente pasamos de un clericalismo a un laicismo. Pues entramos en el desgraciado y estúpido planteo de protagonismo clerical o laical. Lo mismo que hay clericalitis, o inflamación estúpida del clérigo, hay también laicitis, inflamación estúpida del laico. Y Chaminade tenía esto bien claro: Unión sin confusión. Lo importante y central es la Iglesia, donde conviven, anidan, moran, en medio de la gracia y el pecado, entre sombras y luces, entre penas y alegrías, unos especímenes, que deben esforzarse, mientras se aman, se pelean, y mientras peregrinan al Cielo, en hacer la comunión con un esfuerzo en una participación, que haga posible la fraternidad. Y para ello es necesario crecer personalmente cada uno en la humildad, el servicio y la disponibilidad a los otros, como María, más que en el protagonismo y la eficacia humana. Este es un gran aporte a la Iglesia de Jesús, que ni laicos ni religiosos hemos entendido bien en la práctica, y que supone entrar en la purificación de nuestro orgullo y ansia de poder. Este es un punto que no sé si Llano lo tiene bien claro, y que nos ha hecho oponer, muchas veces, lo laical a lo clerical, y olvidarnos que lo importante es lo eclesial. Y esta mentalidad está muy metida en todos nosotros. Y las Fraternidades nacieron con el miedo de ser absorbidas por los religiosos, y este miedo fue inculcado inconscientemente por religiosos que temían perder protagonismo y el poder dentro de las CLM. Y surgieron los asesores, que si eran religiosos de personalidad rica, dominaban las comunidades, y si no tenían mucha personalidad, no eran ni chicha ni limonada. Es verdad que el carisma marianista vivido por laicos hace 200 años se había perdido, las congregaciones dejaron de existir, por muchas razones coyunturales, y el carisma marianista lo transmite la Vida Religiosa. Y la vuelta a esta espiritualidad laical

la inician los religiosos. El miedo estúpido a ser absorbidos por los religiosos hizo que apareciera el rol de asesor y se perdiera el de director, que es muy fuerte en Chaminade. Esto fue así en la realidad concreta de nuestra historia. No es momento de buscar culpables, y si de descubrir que la historia se hace a través de Luces y Sombras, y en medio de la Gracia y del Pecado.

**1.2.** Enrique Llanos plantea otra realidad que me parece muy importante: “pretender que sea Chaminade el motor de la realidad actual es una entelequia. Hacen falta personas vivas que desde lo esencial de aquella inspiración y actualizándola lideren una forma de vivir que hoy resulte atractiva y que reúna en torno de sí a los que quieran participar.” Totalmente de acuerdo, pues no consiste en repetir lo que hace 200 años se hizo, y además murió. Hay que vivir el carisma en el hoy de la historia, con personas realmente vivas. Y esto es un problema serio hoy no sólo para las CLM, sino también para los religiosos. La situación que nos toca vivir, por el aburguesamiento colectivo en los religiosos y falta de una opción clara por los pobres y por la vida religiosa, nos hace estar en situación de posible muerte. Se nos ha metido un Sida espiritual que carcome la vivencia de nuestro Espíritu de Fe. Para mí el problema fundamental hoy no es la relación religiosos-CLM, sino la vivencia de la Fe en los religiosos, y la posibilidad de su desaparición en la historia de la Iglesia, por falta de fidelidad al Señor y a la historia

**1.3.** Enrique Llano afirma muy claro la dependencia real de las CLM con los religiosos: “Es evidente que en los últimos tiempos y hasta hoy, la iniciativa, la propuesta, la espiritualidad y el apoyo material ha sido y sigue siendo de los religiosos.” Y es más afirma que “la pretendida comunidad internacional es una realidad artificial.” En criollo sería que hemos hinchado demasiado el perro. Creo que tiene toda la razón del mundo, y paso a analizarlo en el punto siguiente. Aunque en esa dependencia yo distinguiría las Fraternidades de las CEMI. Tuvieron dos modos de nacer diferentes, y dos caminos diferentes de realización.

## **2. PASO A HACER UN POCO MI ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN**

(puedo equivocarme, pero creo que es importante no tenerle miedo a morder la historia concreta, aunque nuestra carga de afectividad pueda limitarla mucho)

**2.1.** El Padre Chaminade tuvo, por un lado, una gran desgracia: los laicos lo abandonaron pronto y los religiosos lo crucificamos. No supimos entenderlo, y descubrir su visión de Iglesia. Era demasiado profeta para los pobres desgraciados que querían seguirlo. Esto fue también la gracia que le llevó a la santidad, dentro de un cierto martirio. ¿Sus hijos actuales seremos tan estúpidos como los de su época?

**2.2.** Los últimos treinta años de su vida los dedica casi en exclusividad a la Compañía de María y a las Hijas de María Inmaculada. Y ahí aparece la tradición del tal como os veo ahora así os vi en Zaragoza. Y se refiere, sobre todo, a los religiosos. Y son los religiosos y religiosas los que han tratado de vivir su intuición carismática, y la han podido transmitir en la historia.

**2.3.** Los últimos años son un verdadero martirio. Y en sus cartas aparecen muchas veces sus afirmaciones sobre la Compañía bastarda, donde afirma que la que existía

entonces, no es la que él fundó. Hay que pensar que Caillet prohibió hablar con el Fundador a los religiosos, y hasta el P. Simler Chaminade era un desconocido en la congregación. Pero es esta pobre Compañía junto con las Hijas de María Inmaculada, la que transmiten el carisma, y son depositarios de ese carisma. Pecado y Gracia, Luces y Sombras.

**2.4.** Cuando yo era alumno, los colegios marianistas tenían la congregación como elemento central de evangelización de la muchachada de sus colegios. Y empieza la preocupación de qué hacer con los congregantes después del colegio. Tal vez sin saberlo se planteaba que la congregación no era un acto colegial más, sino un compromiso de por vida. Un joven religioso, que estaba en Jerez, don José Antonio Romeo Horodiski y apoyado por el Padre José María Ruiz en Cádiz, decidieron formar la Congregación-Estado. Las cosas buenas salen de Andalucía “Busca pisos” y “el Cura loco” se dieron cuenta de que para las congregaciones de Chaminade era importante un núcleo de personas vivas, lo que se llamaba Estado, y le metieron pata. Y afirmo esto porque yo fui de los primeros de ese incipiente Estado, que en Cádiz hicimos, no sé, si eran promesas o votos. Pero sí una consagración muy especial a María, y nos llamábamos Estado, grupo al servicio de la Congregación y que nos exigía un estilo de vida de fidelidad en el seguimiento de Jesús y de María, que se llamaba santidad, y optábamos con toda nuestra ingenuidad por la santidad. La suerte era que ni Chemari, ni Horodiski eran de esos intelectuales que luego afloraron como yuyo abundante, tratando de explicarlo todo, detrás de un despacho y en la confortabilidad. Dos hombres que han influido mucho en mi vida de marianista, sobre todo porque eran carismáticos y hombres de Dios y de María, que se rompían el culo, perdonen la expresión, por todos nosotros. Marianistas de cuatro cuarterones. Con una teología muy simple y sencilla, por eso muy evangélica. “Busca pisos” y “el Cura loco” nos decían que había que ser Santos y vivir como María al servicio de Jesús y de los hombres. Y por eso Chaminade, y yo no sabía quien era ese Chaminade, nos pedía seguir e imitar a Jesús como María lo hizo siempre. No les importaba quien mandara, o quien se anotara los éxitos, les importaba seguir a Jesús. Ellos me metieron pasión por la santidad. Es verdad que este primer Estado, tenía una carga muy fuerte, por no decir total, de orientación a la vocación en la vida religiosa marianista. Así nació la primera CEMI (Congregación-Estado María Inmaculada). No sé si era ese nombre, porque luego fue cambiando de nombre, pero algo así era. Esta realidad movida por unos pocos marianistas, no más de cuatro, y vivida por unos muchachones entre los que me encontraba yo, no era aceptada todavía por la Compañía de María, más bien era tolerada. Luces y sombras, Pecado y Gracia de Dios y de María. No nos preguntábamos si dependíamos de los religiosos, de nuestras mutuas relaciones, de si éramos una comunidad internacional, y todas esas paparruchas institucionales. Queríamos, eso sí, seguir y amar a Jesús como María. Para mí fue muy rico. Y esto ocurrió en 1951, donde en una ceremonia muy privada hice mis promesas, junto con otros, como congregante miembro del Estado, en la Iglesia de San Felipe Neri Extramuros, y en presencia del padre Julián Angulo, asistente General de la Compañía de María. Y donde hoy se reúnen más de cuarenta laicos marianistas y religiosos todos los primeros lunes de mes para rezar.

**2.5.** Romeo va a Madrid al Colegio del Pilar, y empieza a desarrollarse con los exalumnos, ya en la universidad, la CUMI (Congregación Universitaria de María Inmaculada), heredera espiritualmente de esos grupitos que habían empezado en Jerez y Cádiz. Pero Romeo se encuentra solo, sin apoyo claro de la Compañía de María, tolerada su actividad como una locura posible de Horodiski, que es buena, pero no

objetivo fundamental de la Compañía. En el curso 1957-1958 salgo a comunidad destinado al Colegio del Pilar. Romeo pide al superior de la comunidad, que yo pueda ayudarle en el trabajo con la CUMI. Soy un religioso joven, con fuerzas, he salido de esa CEMI, como vocación para la Compañía de María, y él necesita ayuda pues se encuentra muy solo. La contestación fue muy clara: simplemente no. Mi trabajo era otro, y ese de la congregación no era muy importante. No pedíamos que yo dejara el trabajo de clases y con los chicos en el Colegio, sino simplemente ayudarle algunas tardes en la formación y acompañamiento de los congregantes. Acudimos al Provincial, entonces P. Severiano, y este autorizó mi pequeña ayuda. Cuando el Superior me lo comunica me dice que esa autorización del provincial no me excusa de las oraciones comunitarias de la tarde. Y además me nombra hebdomadario, el que dirige las oraciones. Era una manera de saber si me escapaba o no. Éramos más de sesenta religiosos en la comunidad. Y ahí te veías al pobre Enrique algunas tardes, cuando sonaba la campana llamando a la oración, en especial los sábados, subiendo las escaleras a todo correr, hasta la capilla de arriba, a las siete y media de la tarde para dirigir la oración. Y a las ocho y media bajaba para seguir con los jóvenes, y a las diez vuelta a subir y bajar para la oración de la noche. Es la época donde Romeo se gana el apodo de “busca pisos,” pues la congregación crece, y se necesitan espacios propios. No es un buscar salir del colegio, sino la necesidad de tener espacios propios. Fue seguir lo que el Espíritu nos iba planteando en la realidad universitaria española. Fue un momento hermoso al lado de Romeo, pensábamos mucho y planificábamos para el año siguiente, pero me destinaron a América y esta andadura se me acabó, y ese año volvió Romeo a quedarse sólo. Hay acá una enseñanza importante, la CEMI o la CUMI nace y crece casi sin apoyo de la Compañía de María, se estructura en una independencia total, y siempre nos reconoció como hermanos muy queridos. Pasa, con el tiempo, a ser aceptada por la Compañía de María, ha sido un lugar de vocaciones para la SM y bastantes marianistas han estado a su servicio. Ha tenido como Chaminade un duro camino. Algo parecido pasó con el Sodalitio del Perú, pero al revés. Se separaron de nosotros, y hoy son un movimiento fuerte. Es la realidad de la vida en donde se da la Gracia y el Pecado.

**2.6.** Mi ida a Argentina le hace soñar a Romeo de la posibilidad de extender la CUMI a la Argentina, e incluso me pide formalmente que lo haga. Pero el estar en Brandsen, en medio del campo, y mi ida al seminario lo hacen imposible. No así Paco García de Vinuesa, que después de estar apoyando a Romeo en Madrid, lo envían a Chile, y en 1977 se crea el Movimiento Marianista en Chile. Y en 1978 en Argentina. En el caso de Argentina la cosa es muy curiosa, a la mayoría de los hermanos no le interesaba, y esto va a crear tensión. Un grupo pequeño y poderoso está interesado. Y se llega al punto de decir por algunos, más calientes, que el marianista que no asesore alguna comunidad laica no tiene vocación marianista. Problema de los religiosos, no de los laicos. Se insiste por un grupo minoritario de religiosos que lo esencial de la vocación marianista y del trabajo son los grupos seculares. Tensión entre viejos gallegos que se dejaron la vida trabajando en los colegios, y los jóvenes que están más por un pastoreo, pero mantenidos por la congregación. Hombres hechos en el trabajo de la educación, en la austeridad de una vida tradicional religiosa, que ahora les digan que lo que hicieron no tiene importancia, se lo cree minga. Lo mismo para mí, que me dijeron en 1957 que ese trabajo no era importante, y lo estuve haciendo casi a escondidas, subiendo y bajando escaleras y ahora me dicen lo contrario. Es el problema de ir a extremos, es el problema del Pecado y la Gracia. En Argentina prácticamente por decreto se hace el Movimiento marianista. A una inmensa mayoría no nos interesaba,

unos porque no les interesaba, y otros porque no nos gustaba la imposición. Y nos parecía reducir, disminuir y limitar lo maravilloso de nuestra consagración religiosa al servicio de la Iglesia y de la respuesta al haced lo que El os diga. Y se cometieron zonceras como obligar a grupos de matrimonios del Colegio de Buenos Aires a ser del movimiento marianista. Todo tenía que ser movimiento marianista. Lo dice muy bien Enrique Llanos en su punto nº 3: A donde queríamos ir. Decretamos la rama laica, juntamos grupos existentes, y se nos llenaba la boca de Congregación de Burdeos.

**2.7.** En el período de 1980 – 1982 nacen las Fraternidades Marianistas en las provincias españolas. Recuerdo el encuentro de Valladolid donde se inició este camino. Estábamos por España visitando a la familia Álvaro Lapetra y yo. Y nos invitaron para dar nuestra opinión sobre el Movimiento marianista tanto de Chile como el de Argentina. Mi pregunta fue muy sencilla, y mi interpretación también. La pregunta era, ¿por qué no dedicar los esfuerzos a la CEMI, que ya tiene años de experiencia y camino recorrido? Y mi interpretación, ojalá me equivoque: Pecado y Gracia, Luces y Sombras, luchas de Poder. La CEMI era demasiado independiente. José Antonio demasiado carismático y roca de la CEMI, un hombre que contra viento y marea se la jugó por los laicos, y su personalidad y prestigio era muy fuerte. Esto a algunos hermanos no les gustaba. Volvemos al Pecado y a la Gracia. Se buscaba una comunidad laica menos comprometida con lo social y político. Se quiso evitar la CEMI. Y surgen los fraternos, apoyados por las provincias religiosas, por algunos grupos disidentes de CEMI y algunos religiosos metidos en estas andaduras. La mayoría de los hermanos siguieron con su pastoral colegial. La CEMI, que siempre fue muy marianista, dolorida siguió fraternalmente unida a lo marianista. Como dice Llanos era un simple juntar los grupos ya existentes. No surgía como una necesidad laical marianista, sino como un diseño de laboratorio, y además elaborado por religiosos. Empezó por arriba, no por abajo. No por la expansión de una realidad pujante, sino por un deseo idealista. Aquí es donde veo una falta de óptica cuando habla de una necesidad laical marianista, yo no creo en necesidad laical o clerical marianista, sí de necesidad eclesial. Esta es la diferencia de las fraternidades con la CEMI. Las fraternidades son un poco como el vino “Manila Mareao” de la Bodega Agustín Blázquez de Jerez. Enviaron unos toneles de buen vino oloroso a Manila, Filipinas. Los devolvieron por que no los querían. Cuando llegan a Jerez el hecho de haber navegado ida y vuelta a Manila, hace que el vino haya cambiado un poco, y es de otra calidad. Los andaluces con su gracia dicen que se ha mareado, y es el Manila Mareao. La CEMI con Paco García Vinuesa, llega Chile, y surge el Movimiento Marianista, cosa linda, no copia, Paco junto con otros marianistas crea. Y este Movimiento nos lo devuelven a España, y al olvidarse de la raíz, que era la CEMI, se nos hace un Manila Mareao. Lo que no dice Llano es que la CEMI siguió y sigue existiendo con su realidad propia. Y unida a las Comunidades Laicas Marianistas y a todo lo marianista.

**2.8.** La Compañía de María asume toda esta realidad, y en 1981 ya se habla de familia marianista y de sus ramas. Llano afirma que es resultado de una reunión de despacho donde se decide institucionalizar una realidad existente. Por otro lado se afirma que es el momento en que la Compañía de María lleva a cabo el mayor discernimiento carismático después de su fundación. Ni tanto ni tan calvo. Luces y Sombras, Pecados y Gracia. La realidad la veo más simple: La Compañía asume este camino de laicos y decide darle todo su apoyo. Y en esta euforia por lo laical que surge, hasta se afirma la barbaridad de somos menos religiosos marianistas, pero hay más marianistas. Bastantes religiosos no lo entienden, y como buenos ibéricos esperamos a

que pase el sarampión de las comunidades laicas. Los promotores, religiosos preparados y laicos más comprometidos, teólogos, escritores de las cosas nuestras, pastoralistas de pro y demás, dirigen las provincias, y se vuelcan con todo. Y empieza la marabunta: 1993 Primer encuentro en Santiago de Chile, 1997 Encuentro de Liria, 2000 aprobación romana, 2001 Encuentro de Filadelfia, 2005 Encuentro de Burdeos. Y todo esto se puede hacer por el apoyo material, humano y espiritual de la Compañía de María. En el primero, el de Santiago, como afirma Llano, la iniciativa fue de los religiosos, no fue pedido por los laicos. La financiación la hizo la Compañía de María, en la realización los religiosos se tuvieron que callar, y el contenido de los documentos fue de mínimos. Y los otros también son posibles gracias al aporte financiero y de personas de la Compañía de María. Esto me trae al recuerdo ciertas anécdotas. En una Asamblea, y yo estaba presente, de las CLM en Buenos Aires para elegir autoridades era difícil encontrar quien asumiera. Al lado mío, una persona laica, comprometida en el movimiento laico marianista y a quien quiero mucho me dice: el problema es que este año no hay viajes al exterior. Luces y Sombras, Pecados y Gracia.

**2.9.** Y ahora aparece esta postura, con un aparente desencanto de Enrique Llano: **SOÑAR EN UNA NUEVA FAMILIA MARIANISTA.** Hasta aquí he recorrido una historia muy casera de cómo he vivido yo este proceso. Espero que sirva de algo. Necesitamos salir del afán negativo de lo perfecto, y descubrir que la vida y la historia transcurren entre sombras y luces, entre pecados y gracia. Y que es importante que haya más luces que sombras, y más respuesta a la gracia que pecados. Y lo que salga será el fruto de nuestra respuesta, que siempre será positivo si descubrimos que estamos en manos de María. Ella no nos dejará al garete.

### **3. A MODO DE CONCLUSIÓN**

**3.1.** Como afirma Llanos tenemos que aceptar esa realidad descubriéndola tal cual es, para no confundirnos. Yo añadiría amarla de veras dándole gracias a Dios Padre, a Jesús y a María, y pidiéndoles que seamos fieles a la presencia del Espíritu Santo que está en medio de nosotros. Pues si no somos capaces de descubrir la acción de Dios en medio de la Gracia y el Pecado, estamos perdidos, y no seremos capaces de convertirnos.

**3.2.** No preocuparse de la dependencia de los religiosos, porque sean comunidades que viven animadas y al amparo de los religiosos marianistas. Sí seamos capaces de vivir la fraternidad. Dejar al Dios de la historia y de nuestras vidas que en el tiempo nos vaya realizando, aunque no sean los sueños que uno querría. Pero que no nos maten la capacidad de soñar, ni la alegría de vivir la realidad de pertenecer a María.

**3.3.** No tener miedo a la pobreza humana y espiritual de nuestras comunidades tanto religiosas como laicales. Tengamos miedo a no saber convertirnos, yo el primero. Mi conversión la puedo hacer, la de los demás no depende tanto de mí. Nos vamos a encontrar con muchas cosas y personas hermosas y feas, con pecadores y también con verdaderos santos, hombres y mujeres de Dios. Y que los hay los hay, y más de los que pensamos. No olvidemos que en nuestro peregrinar hacia el Cielo, se hace entre Sombras y Luces, entre Pecado y Gracia. De ahí la gran riqueza del Espíritu de Fe de nuestro carisma y en Alianza con María.

**3.4.** Me hace gracia una pregunta que plantea Llanos: ¿Están los religiosos dispuestos a seguir manteniendo las CLM? Me remito a lo que la Compañía de María ha hecho por ellos hasta ahora. Y lo dio todo, tal vez demasiado, porque puede ser que les hayamos hecho nenes de papá. Mi vocación de religioso marianista se inició en ese Estado precario, hermoso, ingenuo, casi sin valor, oculto al estilo de María de hace ya muchos años, y mi corazón está con ellos. Pero yo haría otra pregunta que surge de lo que Llano pone a continuación: “Porque no nos engañemos, si ellos desaparecieran, nosotros tal y como somos, en poco tiempo dejaríamos de existir.” Los momentos son difíciles, estamos aparentemente en tren de desaparición. Por eso mi pregunta no es si estamos dispuestos a seguir manteniendo, sino, ¿realmente, los religiosos, vamos a poder seguir manteniendo las CLM? Y aquí es donde hoy está lo importante, ¿habrá personas vivas, llenas de santidad, dispuestas a vivir la alegría de seguir a Jesús en la vida religiosa marianista? La problemática no está en la dependencia o en el protagonismo de unos o de otros, porque si fuera así al no haber vocaciones a la vida religiosa pronto se terminaría el problema. Vivimos un momento de Gracia de Dios, pero también de muchas sombras. La vida religiosa marianista necesita una conversión muy fuerte, pues el contagio del mundo, el cansancio, la secularización nos han tragado demasiado, y andamos perdidos como perros en cancha de bochas. Y las comunidades laicas, que son hijos nuestros, han mamado de nosotros todas las mañanas del aburguesamiento espiritual. Bastantes son buenos muchachos light Gracias a Dios también hay verdaderos hombres y mujeres de Dios. Estas crisis actuales pueden ser un renacer que nos lleve a vivir la plenitud de nuestro don de Dios.

**3.5.** Lo importante es tener la mente serena, no angustiarse, ponerse en manos del Señor y de María, tratar de mejorar y convertirnos. Descubrir que nuestros nombres están inscritos en el Reino de los Cielos. Y que en estas situaciones Dios está pidiendo algo. Y sería bueno poder hacer alguna misión en común. Estoy pensando en Guatemala donde se metieron los laicos de Cádiz y de Jerez, faltarían los religiosos y lo hemos pedido al Capítulo General. Se ha hablado con el obispo de Cobán, que nos decía a Fleming y a mí, en agosto pasado, que nos recibiría con los brazos abiertos y agradecía lo que los laicos están haciendo en su diócesis. Que la familia marianista tomara la realidad misionera de Guatemala como una misión común, con un equipo fijo en la zona, donde se manden voluntarios a lo largo del año, donde sintamos la alegría de algo en común, donde podamos hacer encuentros de oración y preparación misionera, donde apoyemos económicamente y humanamente a ese pueblo dolorido y golpeado, dónde podamos contar las pobres cosas que hacemos y rezamos juntos. Donde sintiéndonos familia colaboramos en común en algo por el anuncio del Reino. Esto nos haría muchísimo bien, más que todo lo que podamos escribir. Una misión de este estilo sanaría a nuestra vida religiosa marianista y a nuestras comunidades laicas. Dios y María nos ayuden a hacerlo posible. Puede ser que nos digan que no hay gente, que es una locura. Es verdad como Abraham algunos ya viejos tendremos que dejar nuestras tierras, yo estoy dispuesto. Tendremos que aprender a convivir con otros y a dar la vida por los demás. Habrá que dejar la confortabilidad y comodidad de nuestras comunidades, para vivir en medio de los más pobres y necesitados. He vivido con Rafa en Guatemala y es hermoso. Será hacer el esfuerzo para entrar en la santidad, en la misión y en la construcción de la comunión. Será un movimiento simple, humilde, pobre que sanará nuestras seudointelectualidades al descender como comunidad a las moradas de la marginación, acompañados por muchos hermanos.

**3.6.** Pero sobre todo, y lo más importante es no buscar, ni soñar con otra familia marianista, pues nos llevaría a una evasión y a no ser capaces de descubrir la acción de Dios Padre a través del Pecado y la Gracia, de las Sombras y las Luces. Esta familia marianista, que no es como yo quiero y la sueño, pero que es mi familia y la amo de veras. En esta pobre familia he vivido y ha crecido mi fe. En esta pobre familia le dije al Señor que lo seguiría. Y esta familia ha sido como una Madre para mí. Esta pobre familia me ayudo a descubrir a María como Madre, y me enseñó a acurrucarme en sus brazos. ¡Qué hermoso era cuando las viejas constituciones nos decían: la pequeña Compañía de María...! Y ahora que está vieja y cachuza la voy a dejar tirada por ahí, o me voy a cansar de ella o la voy a cambiar por otra. No será el momento de llevarla al desierto, hablarle al corazón, lavarla si es preciso con detergente. Gracias Enrique Llano porque tu escrito nos puede servir para entrar en la realidad de la conversión, de buscar juntos, de hacer lo de Guatemala u otros lugares. Trabajar juntos, cambiar nuestros corazones y nuestros estilos de vida, hablar menos y hacer más, y preocuparnos menos de quien depende de quien. De olvidarse de uno mismo y pensar más en los demás. De ser capaces de entrar en ese misterio del Amor de Dios que se da entre la Gracia y el Pecado, entre las Luces y las Sombras. De entrar en el misterio de la Santidad. Esto me hace pensar en Jesús, tratando de educar y llevar a la santidad a los doce cafres que tenía por discípulos. Y me enseña mucho. Unos querían ser primeros ministros, otros querían llevar la bolsa, otros pensaban en la revolución, quien más quién menos pensaban ser importantes según el mundo y tener sus negociados. Todos lo negaron y vendieron, ninguno estuvo a su lado en el momento difícil. Habían pasado tres años con El y no lo comprendían. Para entrar, comprender y saborear el misterio de la Gracia y del Pecado, de las Sombras y las Luces fue necesario que pasaran por la Cruz y la Resurrección. Y sobre todo por el Perdón y el Amor del Señor que les dio conocimiento, fuerza y alegría para seguir al Espíritu Santo. ¿No será este el momento para una conversión profunda, rica y alegre de toda la familia de marianista? No estamos en decadencia, si descubrimos que la Cruz y las circunstancias adversas que vivimos, nos hacen posible la humildad, que lleve a la fidelidad al Señor y a María.

© **Mundo Marianista**